

go que reconoció que era de la casa, no quiso; tambien dió en no querer comer ni beber, porque decia que en todo le ponian veneno, y para satisfacerlo, bebian y comian otros antes que él de aquello mismo. Dejó de caudal 17.000 ps., que por orden del señor abad referido se pusieron á cinco por ciento en casa del capitán Luis Saenz de Tagle, para sus alimentos, y por no parecer testamentos, el juez general de bienes de difuntos, que es el Dr. D. Juan de Escalante, embargó dicha cantidad, de que aplicó 2.000 ps. á esta casa de San Pedro.

Jueves 16, por la tarde, en el real acuerdo se le dió á D. Francisco de Anguita, oidor superior numerario, la sustitucion de fiscal del rey que se revia D. José de Espinosa, fiscal del crimen, por la enfermedad de D. Francisco Blanco, fiscal de lo civil.

Auto del santo Oficio.—Domingo 26, hubo auto del santo Oficio en Santo Domingo, en que salió D. Juan Félix de Luna, español, natural de esta ciudad, oficial de la contaduría de media annata, por alumbrado y embustero: fué condenado á destierro por seis meses de Méjico, y otros seis al arbitrio del tribunal; y á Nicolasa Arias, alias la Chita, por casada dos veces, una en San Luis Potosí y otra en Querétaro, condenada en cien azotes y servicio de dos años en el hospital de Querétaro.

Lunes 27, á las once de la mañana, azotaron por las calles á la susodicha.

Martes 28, mató á Isabel Copado su marido.

Degollado.—Miércoles 29, á los once de la mañana, Eugenio Sanchez de Valderrama, español, degolló á Diego de Castro, clérigo de órdenes menores, porque hizo seña á una hermana suya; y como pudo el degollado, llegó á la puerta de San Pedro y San Pablo pidiendo confesión: hizola y recibió el santo óleo, y murió en la enfermería, de donde lo pasaron a enterrar á San Francisco: el delincuente se retrajo en la misma iglesia de San Pedro y San Pablo: despues se fué de la ciudad.

OCTUBRE.

Muerte.—Sábado 2, á las seis de la mañana, murió el Dr. D. Francisco Romero Quevedo, canónigo de esta santa iglesia, capellan de las Capuchinas: la noche precedente recibió los santos sacramentos que pidió él, aunque el médico dijo que no habia necesidad; habia sido cura de la Santa Veracruz, cura interino de Santa Catarina Mártir, racionero de esta iglesia y examinador sinodal, doctor en teología, gran predicador y opositor á cátedras.

Domingo 3, por la tarde, se enterró en la catedral de cabildo; asistieron oidores y alcales de corte, y hubo mucho concurso; salió el entierro de la iglesia de las Capuchinas; hizo el entierro el canónigo Dr. D. Rodrigo Flores. Hubo controversia del rector de escuelas con el de la congregacion de San Pedro, sobre preferencia.

Entierro.—Esta misma tarde se enterró en las capuchinas la hija de D. José Carrillo.

Hábito militar.—Esta misma tarde, en el oratorio de San Felipe Neri, tomó el hábito de..... D. Joaquin Fernandez de Santacruz, hijo del contador del tribunal de cuentas, marques de Buenavista, D. Manuel de Santacruz.

Capellan de las Capuchinas.—En 5 fué nombrado por capellan de las Capuchinas el Dr. D. Rodrigo Flores, canónigo.

Azotados.—Dicho día 5, azotaron en la aldavi-lla once indios y mestizos, por haberlos cogido una noche medio embriagados en una pulquería, y haberse resistido y descomedido al alcalde de corte D. Alonso de Avellafuertes.

Azotados.—En 7, azotaron á un mestizo y á un indio por ladrones incendiarios.

Ahorcado.—Sábado 9, ahorcaron á José Tomas, indio costurero, el cual robó siete templos en Pachuca y otras partes; hizo dos muertes, quitó la corona á una imágen de nuestra Señora, habiéndole rezado primero unas salves, y declaró que al quitarle la corona, suspiró la imágen y sudó: la cabeza y mano llevaron á Pachuca.

Primera piedra en la capilla del Santo Cristo de Burgos.—Viernes 15, por la tarde, se puso la primera piedra para la capilla del Santo Cristo de Burgos del convento de San Agustin, que se hace á costa de los burgoenses; hizo la funcion el señor obispo de Guadiana D. Manuel de Escalante Colombres y Mendoza, asistiéndole de diá-

conos y sobrepellices los padres maestros: hubo mucho concurso de caballeros y vecinos.

Publicase la canonizacion de San Juan de Dios.—Sábado 16, á las diez del dia, fué la publicacion de la canonizacion de San Juan de Dios; salieron de la arzobispal los notarios, promotor fiscal, alguacil mayor y otros muchos clérigos, unos á caballo y otros en mula con gualdrapas; por delante los atabales y trompetas de la ciudad. Dióse el primer pregon á la puerta de la arzobispal, citando al clero de orden sacro para que asista cen sobrepellices y bonetes el domingo 24 del corriente, á las tres de la tarde, en la catedral, para acompañar la procesion, que ha de ir á la iglesia del santo; y la misma asistencia se manda á los mayordomos de cofradías con sus estandartes. Antes del pregon derribó al uno de los atabales el caballo; prosiguieron el paseo, y fué á dar segundo pregon á palacio, luego á la casa de la ciudad, á la Inquisicion y á la iglesia del santo.

Domingo 17, entre nueve y diez, se repicó particularmente en la catedral sin esquila, por haber venido nueva de un navío que vino á la Veracruz con razon de estar los reyes buenos, y á llevar 205.000 ps. para la armada que fué al Darien.

Este dia por la tarde, se casó D. José de Medina Picazo, hijo del tesorero de la casa de la moneda, con doña Josefa Calderon..... hija del capitan D. Antonio Calderon, mercader de plata, difunto; con dote de.....pesos: hubo

gran concurso y colaciones, y sacó á público un coche singularísimo, y dicen ha de haber comedias.

Lunes 18, fué la misa de gracias por la salud del rey.

Esta noche mató á un chino cochero el hijo de Pascual Rodriguez, de un trabucazo.

Miércoles 20, salieron los ministros de la ciudad acompañando el pregon del corregidor D. Miguel de la Mora, del orden de Calatrava, para que el sábado en la noche se pusiesen luminarias en las calles y luces en las ventanas.

Viernes 22, por la tarde, hubo oracion panegírica que hizo D. Juan de Olivar, colegial de Santos en la real Universidad, en celebracion de la merced que S. M. ha hecho á dicho colegio de mayor; asistió el virey en público, los oidores en la tribuna y todas las religiones; y á la noche hubo muchos fuegos en dicho colegio; cuya cédula de colegio mayor trajo y agenció en Madrid el Dr. D. Juan Ignacio de Castorena y Urzúa, prebendado de esta iglesia.

Sábado 23, se celebró en el convento de Jesus María fiesta de accion de gracias por la declaracion de colegio mayor de Santos; cantó la misa el Dr. D. Nicolas de Cervantes, catedrático de decreto; no hubo sermon: asistió el señor obispo de Guadiana, el maestro-escuela, y otros prebendados y religiones: hubo uu castillo y dos ruedas.

Este dia habiéndose fijado edictos del cabildo

de la congregacion de nuestro padre Sr. San Pedro, para que acudiesen todos los congregantes con estolas á la procesion, mañana por la tarde, envió recado el señor arzobispo al señor abad, diciendo que le suplicaba no llevasen estolas los congregantes; á que respondió el señor abad, que por dar gusto á su señoría no llevarian estolas, aunque conocia que seria de grande nota y reparo en la ciudad; y en esta conformidad mandó dicho señor abad que se quitasen los edictos y se diese voz de que no asistia la congregacion, y así se hizo.

Relacion sumaria de la celebridad de la canonizacion de san Juan de Dios en esta ciudad de Méjico.

Habiéndose publicado el dia 16 del corriente la solemnidad de procesion como arriba se dijo, para el dia 24, y habiendo concurrido á esta ciudad mucha gente de distantes partes, y puéstose el certámen literario, y hechas las demas prevenciones y llegado el dia asignado que fué:

Sábado 23, á las doce del dia, se comenzó repique general de campanas, y despues de las dos de la tarde, la religion de San Juan de Dios trajo á su santo patriarca, juntamente con el Arcángel San Rafael, en cuyo dia se dispuso comenzar la celebracion por ser su protector; y llegando cerca del convento de religiosas de Santa Clara, sacó la religion de San Francisco á la santa, ador-

nada de joyas, á recibir á San Juan de Dios y á San Rafael y entrarlos en su iglesia: luego llegó Santo Domingo, padrino de San Juan de Dios, con su religion, á quien salieron á recibir Santa Clara, San Juan de Dios y San Rafael; y habiendo entrado, se cantaron algunos motetes, y luego salió la procesion para la catedral por la calle de Tacuba, en cuya distancia se quemaron algunos fuegos, y se dijo una loa, habiéndose dicho las vísperas del dia en la metropolitana: á las cuatro de la tarde llegó la procesion, viniendo San Rafael por delante, San Juan de Dios y Santo Domingo á su lado, como padrino, acompañado de ambas religiones; y comenzado el repique, salió el cabildo con nuestro padre Sr. San Pedro y palio, y la música, á recibirla junto al Empedradillo, cargando á los santos desde las gradas del cementerio, quedándose fuera la religion de Santo Domingo: entró la de San Juan de Dios, y colocado San Rafael en sus andas entre el altar mayor y el sitial de nuestro padre Sr. San Pedro, que estaba dispuesto al lado del Evangelio, Santo Domingo al lado de la Epistola, tambien en sus andas, y San Juan de Dios en el altar mayor en la parte principal; pasando al coro el cabildo y llevando á él á toda la religion del santo, dándole asiento en él, comenzaron las vísperas del santo patriarca con grandísima solemnidad; música é instrumentos, luminarias por toda la ciudad, máscaras, carro, hombres armados y varias invenciones: concurrió innu-

merable multitud de gente; acabóse á las cinco y media: á la noche hubo muchos y buenos fuegos, cuatro castillos, dos navíos, una pila, molinetes, barriles, armados, granada, máscara, carro, loa al virey, arzobispo y vireina.

Domingo 24, este dia amanecieron colgadas y adornadas las calles por donde ha de ir la procesion á la tarde; comenzando el adorno desde las casas del marques del Valle á la esquina de portal de los Mercaderes, torciendo la calle de San Francisco, donde se puso un rico altar por los plateteros con mucha plata y espejos, y arriba el santo patriarca; otro en la esquina de la casa Profesa, y á poca distancia, casi en frente, un risco, donde estaba el santo penitente, y asimismo habia un maromero artificial muy primoroso y pasada la puerta principal de San Francisco habia otro muy lucido y rico, y llegando á la esquina de dicho convento torciendo á la calle del de religiosas de Santa Isabel, cerca de la puerta, otro altar, pasando hasta la esquina del Mariscal, donde torció á coger la calle que va derecha á la iglesia de San Juan de Dios, en que hubo otros dos altares, y antes de llegar á la parroquia de la Santa Veracruz está puesto el arco de la ciudad con el santo pintado en lo superior sobre una palma, y por lo restante algunos geroglíficos: pasada la plaza de la Veracruz otro altar en frente de la torre de la iglesia de San Juan de Dios, la cual estaba por dentro toda colgada y adornada, cubierto todo el cielo de ella muy curiosamente;

el altar mayor de forma de medio círculo con ocho gradas de color verde, con muchos ángeles pintados en ellas, y en la última superior estaba el santo en medio, de rodillas, con un Crucifijo en las manos, representando su dichoso tránsito; á sus lados estaban los seis santos patriarcas de las religiones; en el derecho Santo Domingo, San Agustín y San Pedro Nolasco; en el siniestro San Francisco, Santa Teresa y San Ignacio; todos ricamente adornados de riquísimas joyas: su alma bienaventurada estaba acompañada de ángeles, y mas arriba del santo estaba una nube y en ella muchos ángeles, y encima una silla que tenía por la parte de atras un ángel en pié para el santo, y en lo supremo la Santísima Trinidad. En el cielo de la capilla mayor estaba en el aire un ángel con una corona muy hermosa; fuera del presbiterio, al lado del Evangelio, el altar de la cofradía del Tránsito, ricamente adornado, y al lado de la Epístola en parte superior estaba el beato Pio V, que aprobó la religion del santo patriarca; y abajo dentro de un arco los cinco santos San Juan de Dios, San Lorenzo Justiniano, San Juan Capistrano, San Juan de Sahagun y San Pascual Bailon; el coro y púlpito muy adornado, y todo lo demas de claustros y enfermerías con mucha curiosidad: y en la plaza varios árboles de fuego para la noche.

Este dicho día domingo, habiéndose cantado despues de tercia la misa conventual del día, se cantó la sexta con mucha solemnidad, y poco an-

tes de acabarse, entró el señor arzobispo, á quien salió á recibir la religion de San Juan de Dios y el cabildo, llevándolo al coro, y poco despues llegó el virey con la audiencia, tribunales y ciudad, á quien hicieron el recibimiento los mismos hasta su asiento, y habiéndolo dejado en él, pasaron al coro, y luego se comenzó la misa despues de las nueve que se cantó del santo con grandísima solemnidad, música, instrumentos, salvas de infantería y fuegos; cantóla el Dr. D. Antonio de Gama, canónigo penitenciario, catedrático de vísperas de sagrada teología en esta real Universidad, y examinador sinodal de este arzobispado, y fueron ministros el Lic. D. Alonso Melendez y el Dr. D. Juan Ignacio de Castorena, racioneros; predicó un gran sermon el Dr. D. Pedro de Avalos, canónigo magistral, colegial que fué del colegio mayor de nuestra Señora de Todos Santos, beneficiado de San Juan del Río y cura de Santa Catarina: acabóse cerca de las doce.

Este día por la tarde acabadas las vísperas, habiendo venido á la catedral todos los santos patriarcas traídos por sus religiones en forma de comunidad, puestos en las capillas de la iglesia, salió la procesion en la forma siguiente:

Fueron por delante los gigantones y matachines, bailando danzas á lo romano y otras á lo mejicano; luego en su órden los estandartes de las cofradías; luego se siguió la Tercera Orden con San Luis, rey de Francia, ricamente vestido

y adornado de muy ricas joyas; siguióse la hermandad de San Hipólito con ángeles, y su santo vestido de capitán general, con un estandarte y en él las armas reales en la mano derecha, ricamente aderezado, un baston en la siniestra guarnecido todo de joyas y un curioso espadin con puño de oro, y en la diadema llevaba las ropas de riquísimas telas.

Siguióse la religion de Santo Domingo con el Arcángel San Rafael, y entre ella niños con escudos en que iba pintada la vida de San Juan de Dios. La religion de San Juan de Dios lleva á Santo Domingo, y catorce niños vestidos de ángeles, con las obras de misericordia; seguíase la cruz de la religion de los bethlemitas y ciriales con mangas de raso blanco bordadas de color con singular primor, y luego sus religiosos, y entre ellos diez y nueve niños muy hermosos vestidos de ángeles, y un peregrino, y á lo último la Virgen Santísima de Bethlem con un riquísimo manto y corona sembrado todo de joyas de mucho valor, en unas andas exquisitas que cargaban cuatro religiosos, y detras iban de capa y ministros tres eclesiásticos seculares del mismo modo que las mangas de cruz y ciriales.

Seguíase la religion de la Compañía de Jesus con ángeles y uno con estandarte con San Miguel, San Rafael y otros ángeles, puesta en medio la divisa de *maiozem dei gloriam*, con su patriarca San Ignacio, cuyo adorno valia mucha su-

ma de ducados, y detras su preste y diáconos; no lleva cruz ni ciriales.

Seguíase la religion de la Merced con su cruz y ciriales; llevaba cada religioso un niño pendiente con un bejuquillo de oro en traje de cautivo con sus cadenitas de hierro en los piés; á lo último su patriarca San Pedro Nolasco, muy hermoso y venerable, cuyo hábito, capilla, diadema y estandarte, iban tan adornados de hermosísimas y grandes joyas, con dos cautivos en su peana adornados del mismo modo, y tambien las andas, que á juicio de todos los mas excedia á todos en el riquísimo adorno: detras su preste y diáconos.

Siguióse la religion carmelitana con su cruz y ciriales; á lo último su seráfica madre y reformadora Santa Teresa de Jesus, riquísimamente vestida y de muchísimas joyas de gran valor, adornada con su borla como doctora asimismo adornada; detras su preste y diáconos.

Siguióse la cruz y ciriales y religion del Sol de la iglesia, San Agustín, y al fin su santo patriarca vestido de pontifical sobre una águila, cuyo adorno riquísimo y lucido, á juicio de muchos, igualaba con el de San Pedro Nolasco; lleva en la mano una iglesia de cristal y oro, y en ella un reloj que daba las horas: llevaba la águila en el pico un tintero de diamantes, esmeraldas y perlerías, y por repiza tres herejes; detras iba su preste y diáconos.

Seguíase la cruz y ciriales de la religion del